cian, y permitido Dios que la figura de sus cuerpos asemejase á la que tenian sus almas, por el pecado en que siempre permanecian. Mas despues que fueron cristianos y vieron nuestras Imágenes de Flandes y de Italia, no hay retablo ni Imágen por prima que sea, que no la retraten y contrahagan."

§ VI.

Colonias tlaxcaltecas.

Desde la toma de Tenochtitlan en 1521 se comenzó a viajar bastante a la Tierra—adentro: los españoles seculares viajaban para dominar a los indios, hacerlos sus tributarios, apoderarse de sus tierras, descubrir minas i con los demas objetos de su atroz avaricia, i los monjes viajaban para predicar i enseñar a los indios la religion cristiana. Los misioneros eran aquella muchedumbre de pescadores i cazadores que veintitres siglos antes habia vaticinado Jeremias diciendo: «He aqui que yo enviaré muchos pescadores, dice el Señor, y los pescarán: y despues de esto les enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cabernas de las peñas» [1]. De estos cazadores i pescadores de hombres, unos vestian una túnica i capucha del chomite azul de los indios, otros una túnica blanca con un largo rosario colgado al cuello, otros el hábito del grande Agustin i otros una sotana negra de burda lana i un bonete de largos picos, i formaban como una poderosa Compañia de soldados. Principalmente desde 1546 en que se descubrieron las minas de Zacatecas, fué frecuentado el camino de México a Zacatecas i de Zacatecas a México, especialmente para llevar en hatajos de mulas las barras de plata i acuñarlas en México; mas todos los que viajaban por la Tierra—adentro tenian unos enemigos terribles que robaban i mataban a muchos i eran los chichimecas. ¿Quienes eran estos? Todos los historiadores lo refieren; pero uno de los que los describen con mas propiedad es Fray Alonso Ponce, Comisario de la Orden de San Francisco, en su interesantísima *Relacion* de su viaje a la Nueva España. Es larga la narracion de Ponce i de ella presentaré únicamente las siguientes pinceladas. Dice: «Chichimecas es un vocablo mexicano y nombre genérico, debajo del cual se comprenden *muchas naciones* de indios bárbaros *de diferentes lenguas* que se ocupan en robar, saltear y matar en lo de

(1) Capítulo 16, verso 16.

México hacia Zacatecas, y de la otra parte, y á un lado y á otro. Todos estos indios de guerra son llamados comunmente chichimecas de los españoles, y aun de los indios mexicanos y tarascos. La habitacion y morada destos chichimecas es una rancheria y casillas de paja en sierras ó junto á sierras, en lugares ásperos y fragosos, por estar mas seguros, y nunca en llanos; innimicísimos sobre manera de estar en pueblos ó congregaciones. De alli salen á hacer saltos y robos, cuando ven la suya y se les ofrece buena ocasion . . . Son tan ciertos en tirar y tan buenos punteros, que si apuntan al ojo y dan en la ceja, lo tienen por mal tiro; pero crianse y ensáyanse en esto desde niños, este es su ejercicio desde que llegan á edad de poder tirar en un arco pequeño, y asi salen grandes tiradores. Todos los chichimecas, hombres y mujeres y niños, son gente de guerra, por que todos se ayudan para hacer la municion y flecheria, y es cosa muy de notar que en cada nacion de los chichimecas se diferencien las flechas, en la forma y manera que las echan, de suerte que asi como difieren en las lenguas, asi difieren en la flecheria. Los primeros y segundos tiros, y aun los terceros del chichimeca, van con tanta fuerza que cuasi hacen la operacion que un arcabuz, por que pasan con una flecha una res vacuna de parte á parte, y se ha visto... pasar de parte á parte un flasco [*frasco*] de cuerno en que llevan (*los españoles*) pólvora, y enclavarlo en la silla...De muchas naciones de chichimecas se pondrán aqui algunas, las mas conocidas, y son estas: *pamies* (pames), *zacatecas*, *atanátogas*, *vaxabanes*, *copuces*, *tepehuanes* y *guachichiles*, los cuales son mas valientes y atrevidos, y los mayores salteadores de todos" (1).

Los chichimecas estaban en todo el territorio del actual Estado de Guanajuato (2), en las partes oriental i septentrional del Estado de Jalisco (3), en la parte occidental del territorio del actual Estado de San Luis Potosí, en todo el territorio del actual Estado de Aguascalientes, en todo el del de Zacatecas i en una gran parte del de Durango. Para hostilizar a los chichimecas, defender a los que viajaban por la Tierra—adentro i principalmente para proteger la conduccion de platas de Zacatecas a México, se fundó por diversos vireyes una linea de presidios o fortalezas desde Que-

(1) Fray Alonso Ponce se volvió a España en 1589, i en consecuencia antes de la reduccion de los chichimecas.

(2) Donde está la ciudad de Salamanca.

(3) Donde está esta ciudad de Lagos.

rétaro, frontera de los chichimecas, hasta Zacatecas: presidios que con el tiempo se convirtieron en villas i estas en ciudades, de las qué mencionaré solamente las actuales de San Miguel de Allende, San Felipe Torresmochas, Celaya i Lagos.

Mas en el último tercio del siglo XVI, viendo los misioneros franciscanos que no eran suficientes los mencionados presidios para reducir a los chichimecas, les ocurrió un pensamiento mui feliz, i fué el de sacar de la nacion tlaxcalteca a muchísimas familias i traerlas a la Tierra-adentro para que les ayudáran a pacificar, reducir a poblaciones i convertir a los chichimecas. Comunicaron su pensamiento e hicieron su solicitud acerca de ello al virey D. Luis de Velasco, el segundo de este nombre, cuando gobernó por primera vez la Nueva España de 1590 a 1595, i el virey aprobó i puso en práctica el proyecto de los franciscanos. ¿I por qué para formar colonias entre los chichimecas no eligieron los monjes a los aztecas, ni a los tarascos ni a los mixtecas ni a ningunos otros indios de las muchísimas naciones que ya estaban bajo el yugo de la dominacion española i bajo el gobierno de los misioneros, sino precisamente a los tlaxcaltecas? Por dos motivos. El primero, por que en los tres siglos del gobierno español i principalmente en el XVI, ningunos indios fueron tan fieles servidores i auxiliares de los españoles como los tlaxcaltecas. El segundo fué por que los tlaxcaltecas eran los que habian aprendido la religion católica mejor que los indios de las demas naciones. Digo mal; por que, como he probado largamente en bastantes páginas de uno de mis libros, ninguna nacion india i en ninguna época del gobierdo colonial, ni aun en el siglo de oro de los misioneros, llegó a aprender bien la religion católica. Los tlaxcaltecas eran los mas fieles a los españoles i los que habian aprendido menos mal la religion católica, i por estos dos motivos los eligieron los misioneros de la Orden de San Francisco como los mas a propósito para servirles de *cabestros* para atraer a los chichimecas, para reducirlos a formar poblaciones i en estas catequizarlos i gobernarlos segun las leyes de la vida religiosa i civil (1).

---

(1) En varios de mis libritos he presentado al pié de la letra la doctrina de los maestros de lenguaje i especialmente de Quintiliano, que autorizan i aprueban el que en las obras serias se use algunas veces de palabras i frases vulgares, cuando estas expresan con mas claridad i fuerza el pensamiento. Los campesinos, para amansar a los toros montaraces, acostumbran atar de los cuernos a un toro montaraz con otro amansado i mas fuerte que aquel, i al toro manso que trae fácilmente al toro montaraz del monte al corral, le llaman *cabestro*.

Hoi la religion católica de los tlaxcaltecas es conforme a estas enseñanzas que les dan en un libro impreso en 1890. Apoyándose el autor en una supuesta revelacion al Beato Amadeo, dice: "Estando juntos los Apóstoles antes de entregar el último aliento María Señora Nuestra á su Soberano Hijo, entre otras cláusulas que testó, para su consuelo, dijo: "*Sabed, que por la gracia de mi Señor Jesu-Cristo estaré* **corporalmente** *con vosotros hasta el último dia del mundo, no en el Sacramento del Altar, por que no conviene, sino en las Imágenes de pincel y escultura, y entonces conocereis que* **estoy en ellas presente**, *cuando obrare por ellas algun milagro.*" Dizque dijo la Santísima Virgen; "No estoy en el Sacramento del Altar, no mas por que no conviene." ¡Eh, negocio de conveniencias! *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.* I si esta es hoi la religion de los tlaxcaltecas en el siglo XIX, ya se entiende cual seria en el siglo XVI. En dicho siglo los tlaxcaltecas eran tan a propósito *en materia de religion* para convertir a los chichimecas, como lo eran en materia de idioma. El de aquellos era el *nahuatl*, i estos tenian diversas lenguas, como dice mui bien el Comisario Ponce. El traer a los tlaxcaltecas para la reduccion de los chichimecas, no era lo eficaz; mas era lo que presentaba menos inconvenientes i lo que mas podian hacer los misioneros en aquellas circunstancias, por lo que eran i son laudables. Un toro no habla con otro toro; pero atados los dos obran uniformemente.

(1) Por mestizo se ha entendido siempre el hijo de español europeo e india, o de indio i española europea. Para que, pues, el Caldera fuera mestizo era necesario que fuera hijo de chichimeca i de española europea. ¿Seria asi, o no usaria el Padre Cavo con propiedad de la palabra mestizo?

(2) Los chichimecas, despues de la toma de *Tenochtitlan*, no formaban una sola nacion, sino diversas, como dice mui bien el Comisario Ponce.

El jesuita Andres Cavo en su obra "Los Tres Siglos de México," que escribió en el último tercio del siglo próximo pasado, libro 5, núms. 23 i 24, dice: "Sucedió, pues, que al fin del gobierno de D. Martin Enriquez, por mediacion de un capitan mestizo llamado *Caldera*, hijo de un chichimeca que entre los suyos era de grande autoridad (1), negoció que se tratára de paz con los españoles. Acaso el vér que cada dia perdian mas terreno, ó el saber que las demas naciones de la Nueva España vivian con mas comodidad que ellos, les hizo pensar en su quietud. Esta noticia la celebró mucho aquel virey, y prometió otorgar á los chichimecas lo que pidieran; pero siendo necesario para la estabilidad del tratado convocar á aquella nacion (2), oir el parecer de sus viejos y jefes y fijar las condiciones de paz, pasó gran tiempo antes que fueran á México los Emperadores chichimecas, que no llegaron sino este año [1591], con los artículos precisos de que se sujetarian á los españoles si anualmente se les suministraban las carnes para el a-

basto de su nacion y ropa. Velasco (1), que los habia acogido con aquella afabilidad que debia, firmó al punto el tratado, y aun en el siglo siguiente se observaba. Ajustada de este modo la paz, consiguió Velasco que aquella nacion recibiera en sus rancherias, en donde se debian formar pueblos, algunas familias tlaxcaltecas, que les enseñaran la vida civil y cristiana y las artes.—Entre las demas naciones de la Nueva España el virey prefirió á los tlaxcaltecas para que desbastaran aquella terrible nacion, no solo por ser su provincia una de las mas pobladas de aquel Nuevo Mundo, por haber sido exenta de guerra (2), sino principalmente por que habiendo sido libre desde el principio, constante aliada de los españoles, estaba á su devocion, y por lo mismo en ella se tenia una prenda de la fidelidad de los chichimecas. *Cuatrocientas* fueron las familias que se escogieron, que proveidas de lo necesario y bajo la direccion de los padres franciscanos, se repartieron en cuatro colonias, teniendo por centro á Zacatecas: la primera, en San Luis Potosí, á quien dieron este nombre por estar situada en la falda de un cerro, rico de minas de oro, y semejante al que tiene el mismo nombre en el Perú, treinta leguas al Norte; la segunda, en San Miguel Mezquitic, tres leguas distante, sitio fuerte por naturaleza: ignoro á que viento queda. Las otras dos, una al Poniente que llamaron San Andres, setenta leguas distante, y la otra al Sudoeste, dieziseis leguas, en Colotlan. De este modo acabó aquella guerra y quedó la Nueva España en paz.»

El Padre Mendieta en su Historia citada, libro 3, capítulo 28, dice: «*Tlaxcala* significa lo mismo que Bethlehem, por que quiere decir *Casa de pan*, y se puede decir tierra de Judá, que es *Confesion*. Por que en la conversion de este Nuevo Mundo, en Tlaxcala fué recibida primeramente la fé, confesada y favorecida... Adultos (*tlaxcaltecas*) han sido muertos muchos á manos de bárbaros, por ir entre ellos con celo de enseñarlos á ser cristianos, como acaeció no ha muchos años á algunos de cuatrocientos casados que desterrándose de sus deudos y natural, fueron á poblar entre bárbaros chichimecas, para los amansar y traer á la fé, por orden del virey de esta Nueva España D. Luis de Velasco. Y el que esto escribe no fué el que menos trabajó en el negocio, por

(1) D. Luis de Velasco, el segundo de este nombre.

(2) No es exacto: los tlaxcaltecas tuvieron cruda guerra con los españoles antes de someterse a ellos, i despues crudísima guerra con los aztecas en favor de los españoles, guerra en que murieron innumerables tlaxcaltecas.

que en aquella sazon era su guardian» [1]. I en el prólogo del libro 5 dice: «Eran muchos los daños que cada año hacian en los tiempos pasados (*los chichimecas*), matando españoles y indios cristianos, y robando hacienda de mucho valor, por el camino de Zacatecas y de otras minas de aquella comarca, y en estancias, que hay muchas, de ganado mayor. Ha sido Nuestro Señor servido que por medio de religiosos y diligencia de los vireyes, hayan venido de paz, de seis ó siete años á esta parte, pidiéndola ellos mesmos de la suya. Y en esta buena obra no poco se les debe á los indios de la provincia de Tlaxcala (demas de la obligacion antigua de haberse por medio de ellos ganado esta tierra), por que dieron al virey D. Luis de Velasco el mozo, cuatrocientos vecinos casados, con sus mujeres y hijos, para que fuesen á poblar juntamente con los chichimecas que venian de paz, para que con su comunicacion y comercio se pusiesen en policia y en costumbres cristianas, y para ello se hicieron seis poblaciones con sus monasterios de frailes menores que los enseñen y doctrinen.»

El Padre Cavo dice que las colonias tlaxcaltecas fueron cuatro i Mendieta dice que fueron seis, i esto segundo es lo cierto, por que el primer historiador escribió dos siglos despues del hecho, i el segundo fué coetaneo al acontecimiento i se puede decir testigo ocular. Ahora bien, es mui probable que de las otras dos colonias tlaxcaltecas una se estableció en el territorio actual de Guanajuato (donde está Salamanca), por que en este territorio habia mucha necesidad de una colonia tlaxcalteca, por que en él estaban los chichimecas i por que era camino de México a Zacatecas (2). Asi por ejemplo, por un documento antiguo consta que de los tres pueblos de indios que estan en las cercanias de esta ciudad de Lagos, el de la Laguna i el de Buenavista se formaron de chichimecas, i el de Moya se formó en parte de chichimecas i en parte (la parentela Hernandez) de tlaxcaltecas venidos de Apaseo, poblacion situada entre Querétaro y Celaya, de donde queda cerca Salamanca: tlaxcaltecas que trajeron la Imágen de la Limpia Concepcion que se venera hasta hoi en dicho pueblo con el nombre de Nuestra Señora de Moya.

Ademas, la primitiva poblacion, despues villa i hoi ciudad de

(1) Guardian del convento de San Francisco de Tlaxcala, i como todos los guardianes eran curas, el Padre Mendieta era tambien cura de Tlaxcala.

(2) Me parece exacta esta apreciacion del periódico "La Sombra de Arteaga" en su número del presente mes (enero de 1892), cuando al hablar de Querétaro en el siglo XVI, dice: "hacia llamarla entonces *la* llave *de Tierra—adentro.*"

Salamanca fué fundada el año de 1603, en vida del virey D. Luis de Velasco el mozo, autor principal de la colonizacion tlaxcalteca.

Mas. Las seis colonias tlaxcaltecas fueron creciendo i aumentándose mucho con el trascurso del tiempo, i es mui probable que algunas familias tlaxcaltecas de dichas colonias se derramáran i avecindáran en otras partes, ora buscando un lugar mas abundante en mantenimientos, ora con motivo de enlaces matrimoniales, ora por otras causas que determinan esa emigracion, ese vaiven i traslaciones de domicilio que se verifican en una parentela con el trascurso de los siglos; i por tanto no es improbable que alguna familia tlaxcalteca de la colonia de San Luis Potosí fuese a avecindarse en el Bajio, en Salamanca, llevando la pintura en manta, materia de este opúsculo (1).

En fin, sobre el origen de esta *Manta de Tlaxcala* nadie busque *certidumbre*: es negocio de probabilidades i conjeturas racionales, con las qué se contentan los críticos juiciosos en asuntos de la naturaleza del presente i debemos contentarnos, pues en materia de probabilidades i conjeturas racionales no puede decirse mas.

§ VII.

El célebre anticuario Ciampini dice: «Los monumentos de toscas piedras, los bronces, piedras labradas y cualesquiera otros monumentos de la remota antigüedad, tienen como voces suyas» (2). La ciencia de la lógica enseña que las fuentes de certidumbre de los hechos pasados son tres, a saber, la tradicion oral, la

(1) Tengo escrita la genealogia de los Sanromanes mis parientes por parte de madre, que forma un cuaderno, i veo que aunque esta parentela nació de un solo matrimonio, a saber del del español D. Andres de San Roman i D.ª Magdalena Landeros, hija del español D. Domingo Landeros, matrimonio celebrado el año de 1696 en esta ciudad de Lagos, hai hoi familias de Sanroman en esta ciudad, en la rancheria de Tacuitapa, en Guadalajara, en Irapuato, en México, en Zacatecas, en el Mazapil i en otras poblaciones i Estados de la República. Hai Sanromanes millonarios, que son los hijos de D. Carlos Haghenbek i D.ª Josefa Sanroman, vecinos de la capital de México, i hai Sanromanes pordioceros como son algunos vecinos de Tacuitapa. I la misma diversidad de domicilios observará cualquiera, con solo que eche una ojeada a su parentela.

(2) *Habent saxa, aera, lapides et quaecumque vetusta monumenta quemadmodum voces suas.* [*Vetera Monumenta*, pte. 1.ª, cap. 8, obra mui rara en el dia, que adquirí en la testamentaria de mi tio el Dr. Sanroman).

historia i los monumentos. Napoleon al decir a su numeroso ejército al comenzar la *Batalla de las Pirámides*: «¡Soldados!, desde esos monumentos cuarenta siglos os estan mirando,» nos enseñó que los antiguos monumentos miran; i Eneas, cuando en un arranque épico puso por testigos a los altares i a los sepulcros de Ilion, nos enseñó que los monumentos hablan (1). Si: los templos, los sepulcros, las pirámides, los obeliscos, las estatuas de marmol i de bronce, los bajo—relieves, las medallas, las pinturas i todos los monumentos de la antigüedad hablan a la posteridad. Si, amigos lectores, no os quepa duda de que el *Moises* de Miguel Angel habla; que el *Samuel* de Salvator Rosa, a pesar de estar muerto, habla; que el perro del pastor en la *Noche* del Correggio tiene vida i se mueve; i que el cuadro de Rafael, llamado con justicia el *Pasmo de Sicilia*, no es un lienzo ni una escultura, sino un drama. ¡Ah! Los griegos se sorprendieron al oir los mugidos de los toros al derredor de la *Vaca de Myron* i los golpes de los pájaros sobre el lienzo de Parrasio. Ante el genio del Sanzio el hombre queda atónito, se exalta la imaginacion, la ilusion es completa; se vé claro el camino del Gólgota; se escuchan los quejidos del Cristo bajo una pesada cruz, el llanto de la Madre, los gritos del populacho, el relinchar de los caballos, el sonido de las trompetas romanas; todas las figuras del cuadro toman cuerpo, se mueven, hablan.

En el hogar doméstico los retratos de nuestros padres, abuelos i hermanos presiden a nuestros consejos de familia, alegran nuestros himeneos i natalicios i nos consuelan en nuestros secretos pesares (2). ¡Como no hablar el obelisco egipcio, el Partenon griego i el Coliseo romano! ¡Desgraciados aquellos mexicanos a quienes nada digan las ruinas de Mitla i del Palenque, las Mantas de Tlaxcala i las Pirámides de Cholula i de Teotihuacan! ¡Desgraciado el hijo de Lagos de Moreno, a quien nada diga el pilar de toscas piedras donde estuvo en una escarpia la cabeza de nuestro heroe! Si: por que los monumentos de toscas piedras tienen su voz peculiar: *Habent saxa...quemadmodum voces suas.* ¡Oh laguenses, compatriotas, amigos, hermanos!, ¡por la patria, por las luces del siglo XIX, por vuestra propia dignidad, no profirais ante ese pilar ninguna palabra que no sea digna de los levantados pensamientos, de la nobleza, de la gratitud i de la ilus-

(1) Eneida, lib. II, v v. 431 i 432, i lib. XII, v. 496.

(2) *Defunctorum imagines domi positae, dolorem nostrum levant.* (Plinio el Jóven, epístola 7).

tracion de los hombres libres! En fin, hasta una tosca vasija de barro tiene su lenguaje en las manos del arqueólogo i un puñado de tierra para el geólogo, i un solo monumento mexicano, al parecer insignificante, la *Campana* de Dolores, nos hace exclamar con nuestro Fernando Calderon:

Nunca los bronces de la Grecia antigua
Tan bella imágen retratar pudieron.

Si: por que esa campana, semejante a la vara de Moises, obró la libertad de un pueblo. Si: esa campana nos habla de Hernan Cortes i de Hidalgo, de Marina i de D.ª Josefa Ortiz, nos hace oir los quejidos de *Cuauhtemoctzin* en su suplicio i la dulce palabra de Pedro de Gante i de Bernardino de Sahagun, los gritos de los Caravajales en los potros i entre las llamas de la Inquisicion i la primera leccion de filosofia moderna salida de los labios de Campoy, esa filosofia moderna tan odiada i combatida por todos los tiranos i por todos los fanáticos, por que ha sido el pólen de los principios que han roto en todos los pueblos de Europa i América las cadenas de la tirania i el sudario del fanatismo.

§ VIII.

Grandes voces parecen salir de esta *Manta de Tlaxcala* en las manos del pensador, i los retratos de *Maxixcatzin*, *Xicotencatl*, *Citlalpopoca* i *Tlehuexolotzin* animados por el rayo de la filosofia de la historia, parecen hablar.

¡*Maxixcatzin*! ¡*Xicotencatl*! ¡*Citlalpopoca!* ¡*Tlehuexolotzin*!: he aqui cuatro hombres destinados *ab aeterno* para ser los instrumentos de la civilizacion de una gran parte del Nuevo Mundo. Con feliz pensamiento se pintó los retratos de ellos al pié de España, representada por su escudo, por que esos cuatro hombres fueron las cuatro robustas columnas que sostuvieron a España i su Conquista de México. Sin ellos, un puñado de españoles habria acabado en las manos de naciones indias numerosas i guerreras, sin que hubiera quedado ni un hombre blanco. Mas esos cuatro hombres, poseidos de un fanatismo vehementísimo, inspirado por sus dioses patrios, fanatizaron a su pueblo i lo arrastraron en pos de sí en pro de los españoles; i la nacion tlaxcalteca, poseida de un fanatismo que recibió de aquellos que eran como las vísceras i la cabeza de su cuerpo social, contagiaron i fanatizaron a otras muchas naciones indias en pro de la causa de

los hombres blancos. El pueblo de *Cuauhtemoctzin*, la nacion azteca, la mas civilizada de todas las naciones indias, la mas libre de preocupaciones respecto de los españoles, la mas patriota i por lo mismo la mas valiente, tuvo que ceder a unas armas, a un arte militar superior al de ella, i sobre todo al empuje de numerosas naciones indias. Fué vencida, se consumó la Conquista en el memorable dia 13 de agosto de 1521, los cuatro Senadores de Tlaxcala fueron premiados con especiales privilegios por el rey de España i se hizo esta pintura en manta para trasmitir a la posteridad los retratos de esos cuatro hombres. I la posteridad los ha conocido, i ni las ratas que en la época de la dominacion española destruyeron las mantas i otra porcion de objetos que componian el precioso museo de Boturini en el palacio mismo de los vireyes, i que destruyeron otra multitud de monumentos de las antigüedades mexicanas; ni la Revolucion de Independencia, que sacudió los palacios i las cabañas, ni las guerras intestinas que siguieron a la Independencia por mas de medio siglo, pudieron hacer desaparecer esta *Manta de Tlaxcala*; i al cabo de mas de tres siglos tenemos en las manos i contemplamos con admirados ojos esta pintura que han tenido en sus manos i contemplado tantas generaciones. ¡Ah! Aqui está el semblante del gran *Maxixcatzin*, compungido i severo, indicio de una poderosa imaginacion de la qué es víctima el pensamiento: he aqui el semblante del fanático (1).

Vemos los labios de estos cuatro hombres, que todavia parecen hablar con entusiasmo en defensa de los españoles, en esa lengua, que segun los literatos conocedores de ella como el Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa, es por su riqueza i filosofia superior, no solo al pobre idioma español, sino al mismo idioma griego, que èra el mas rico i filosófico de los conocidos antes del descubrimiento del Nuevo Mundo. Aqui está la boca de *Maxixcatzin* i nos parece todavia escuchar de ella estas palabras de una elocuencia desoladora: "Bien sabeis, nobles y valerosos tlaxcaltecas, que fué revelado á nuestros sacerdotes en los primeros siglos de nuestra antigüedad, y se tiene hoy entre nosotros como punto de religion, que ha de venir á este mundo que habitamos una gente invencible de las regiones orientales, con tanto dominio sobre los elementos, que fundará ciudades movibles sobre las aguas, sirviéndose del fuego y del aire para sujetar la tierra... No puedo ne-

(1) Es tambien muchas veces el semblante del santo: el pensamiento i la obra los distingue.